

JESÚS VENCE A LA MUERTE (D.12.1.13)

REFERENCIA BÍBLICA: Lucas 24.

VERSÍCULO CLAVE: "... y les dijo: Está escrito que el Mesías tenía que morir, y resucitar al tercer día" (Lucas 24:46, Dios Habla Hoy).

CONCEPTO CLAVE: Jesús es mi ejemplo. Él triunfó sobre la muerte y la venció. ¡Él vive hoy y por siempre!

OBJETIVOS EDUCATIVOS: Al final de la clase de hoy los jóvenes podrán:

1. Expresar verbalmente o con gestos las diferentes reacciones de los discípulos al ver que Jesús había resucitado.
2. Descubrir en el texto tres evidencias que demuestran que Jesús resucitó.
3. Expresar lo que significa para ellos la resurrección de Jesús y decir de memoria el versículo clave.

APLICACIÓN A LA VIDA DIARIA:

La misión de Jesús no termina con Su muerte. El hecho de que resucitó de entre los muertos muestra que Él venció la muerte. Para los discípulos no fue fácil creer que Jesús había resucitado. Para muchas personas hoy en día también les resulta difícil creer en este hecho. Pero nosotros los cristianos, debemos tener en nuestro corazón la seguridad de que ¡Él vive! ¡Él resucitó! Cada joven puede tener esa experiencia personal en su vida de sentir la presencia de Dios en ellos, si aceptan el hecho de su muerte y resurrección.

POSIBLES ACTIVIDADES Y ORDEN DE LA CLASE

ACTIVIDADES	MATERIALES	TIEMPO
Drama (vea las instrucciones)	• personajes, vestimenta, escenario	20 minutos
Diálogo (vea las instrucciones)	• ilustraciones	10 minutos
Manualidad trimestral (vea las instrucciones)	•	5 minutos
Trabajo trimestral (vea las instrucciones)	• símbolo, estandarte o mapa	5 minutos
Conclusión (vea las instrucciones)	•	10 minutos
Refrigerio (vea las instrucciones)	•	10 minutos

HOJA DE INSTRUCCIONES (D.12.1.13)

DRAMA: Pida que los jóvenes que participan en el drama, vengan con un poco de anticipación para prepararse y tener todo listo para el momento indicado empezar con el drama. Mucho más si lo van a representar delante de toda la congregación. Deben conseguir la vestimenta apropiada de la época y vestirse adecuadamente. Indique sobre todo a las mujeres que deben actuar con mucho dramatismo para hacer casi real los acontecimientos.

Si hace la dramatización para toda la congregación, sería bueno que antes haga un breve relato de los acontecimientos anteriores. Si desea, lea de la Biblia y termine exactamente en el comienzo de los hechos en el drama. Al final del drama, sería bueno que alguno de los jóvenes mostrando su cruz (manualidad trimestral) compartan con la congregación el significado de cada uno de los símbolos. Es importante que todos conozcan el por qué de cada una de las cosas. Además es una oportunidad para demostrar a todos cómo se aprovecha el tiempo de manualidad durante cada clase. A veces hay padres de familia que piensan que sus hijos van a pasar el tiempo y malgastarlo, pero al mostrar sus trabajos, ellos pueden empezar a cambiar de opinión.

DIÁLOGO: Si el drama es realizado solamente en el aula, después de que hayan terminado, tome unos minutos para reflexionar sobre el tema. Quizás sería bueno que hicieran un recuento de todo lo sucedido usando las ilustraciones (adjuntas) o con otras que usted pueda conseguir.

Use las preguntas de discusión para guiar la reflexión acerca de la importancia de la resurrección de Jesús. Haga especial énfasis en las evidencias de la resurrección y en el significado de este evento en nuestra vida. Aclare que así como Jesús murió en nuestro lugar en la cruz y nosotros morimos con Él, así también con su resurrección nosotros nacemos a una nueva vida (Colosenses 2:12). Así, Él venció a la muerte y nos capacita para vencer al pecado. Además, con su resurrección Jesús confirmó todo lo que Él había dicho de sí mismo y completo la misión que vino a cumplir (1 Corintios 15:17).

CONCLUSIÓN: Es tiempo para cantar, para orar y tiempo para servirse un buen refrigerio como terminación del trimestre. ¿Que importantes han sido los estudios de toda esta serie, verdad? Si ha planificado premiación por memorización de versículos o asistencia, es tiempo de hacerlo. Entregue a cada uno el trabajo de manualidad trimestral que hicieron. Premie al mejor y felicite a todos por su esfuerzo en hacerlo. Si hay jóvenes que por alguna razón no estuvieron presentes hoy, guarde las manualidades para ser entregadas en otra ocasión.

REFRIGERIO: Haga una celebración por finalizar el trimestre. Los jóvenes llevarán sus manualidades a casa hoy. Sería bueno poner todos los trabajos en mesas alrededor del aula e invitar a los padres de los jóvenes a celebrar con ellos su trabajo. Los jóvenes podrían compartir las cosas que más les ha impactado del trimestre.

DRAMA (D.12.1.13)

¡JESÚS RESUCITÓ!

TRASFONDO BÍBLICO

¡Jesús ha muerto! Sus discípulos por temor de perder sus vidas, se escondieron. La muerte de Jesús ocurrió muy cerca del día de reposo por tanto José de Arimatea y Nicodemo no tuvieron tiempo de preparar su cuerpo para la sepultura. En el primer día de la semana, un pequeño grupo de mujeres fueron a la tumba para terminar de preparar el cuerpo de Jesús.

La Biblia no deja dudas con respecto a la muerte y la resurrección de Jesús. Esta es la más importante serie de eventos de la historia humana y del cristianismo (vea 1 Corintios 15:12-19). Durante siglos, la gente ha tratado de probar que todo esto es falso, pero sus argumentos son falsos y no han podido contra la verdad escrita en las Sagradas Escrituras, la gente ha fallado y no ha podido probar nada.

SUGERENCIAS

1. Si es posible consiga ropa como la que se usaba en los tiempos bíblicos.
2. Pida que mencionen algunos hechos que prueben que Jesús resucitó.
Algunos de estos hechos son: La tumba estaba vacía (Lucas 24:3) y las mujeres sabían muy bien cuál era la tumba (Lucas 23:55); la forma en que estaban puestas las sábanas y el lienzo de la cara (Lucas 24:12, Juan 20:6-8), como si Jesús se hubiera evaporado; María Magdalena vio a Jesús (Juan 20:11-17) y otros también le vieron (Lucas 24:13-35 y 36-43).
3. En la 1ª escena, las tres mujeres podrían caminar lentamente hacia el fin del área designada para ser la tumba. Designe otra área para la casa donde Pedro y Juan están.
4. Pedro y Juan deberán actuar como si estuvieran convencidos de que las mujeres están locas. Ya que ellos vieron a Jesús morir, ellos están convencidos de que está muerto.

PREGUNTAS DE DISCUSIÓN

1. Supongan que vieron a un amigo morir y más tarde alguien les dice que él está vivo. ¿Cómo se sentirían? ¿Qué harían para creer la noticia?
2. Estas de acuerdo o en desacuerdo con la siguiente declaración: "La resurrección de Jesús es el evento más importante de la historia". ¿Por qué sí o por qué no?
3. ¿Cómo afectan la muerte y la resurrección de Jesús en tu vida ahora? ¿Qué diferencia hay si Jesús resucitó o no resucitó de la muerte?

PERSONAJES

María Magdalena
María (Madre de Jesús)
Juana
Pedro
Juan
Ángel
Jesús

ESCENA UNO

María Magdalena: Bueno, y ¿qué vamos a hacer ahora?

María: Yo no sé.

Juana: Es una piedra muy pesada.

María Magdalena: Quizás si empujamos todas juntas

María: No es sencillo.

Juana: Quizás los guardias nos ayuden.

María: Quizás, quizás, quizás. Bueno, vamos y llevemos hombres que nos ayuden.
Cuatro de los más fuertes serán suficientes para hacer a un lado la piedra.

María Magdalena: ¡No! Si los guardias ven llegar muchos hombres, ya saben lo que puede pasar. Ellos los atacaran primero y después preguntarán.
Quizás al vernos solas nos ayuden.

Juana: ¿Por qué no lo harían? Nosotras solo vamos a preparar el cuerpo para que sea bien sepultado. Ellos saben que esto debe ser hecho así.

María Magdalena: Yo creo que ellos si ayudarán.

María: Es la única esperanza que tenemos.

Juana: Creo que estamos llegando.

María Magdalena: Bien, ¿tú sabes donde está la tumba?

María: Es por aquí.

Juana: Pero... ¿dónde están los guardias?

María Magdalena: ¿Y por qué la piedra está movida y la entrada abierta?

María: Hay algo extraño en todo esto.

Juana: ¡El cuerpo no esta!

María: ¿Y a dónde pudo ir?

Juana: Está totalmente oscuro.

María: Pero debemos saber que ha pasado.

Juana: Pero está muy oscuro.

María: No, no está tan oscuro. ¡Hay luz! ¿De donde vendrá esa luz?

Ángel: ¿A quién buscan?

María y Juana: ¿Quién eres tú, Señor? ¿y por qué brillas así?

Ángel: Yo soy un ángel del Señor. ¿Por qué buscan vida entre la muerte? ¿No recuerdan que Él dijo que hombres malvados lo matarían, pero que al tercer día él resucitaría?

María: ¿Nos estás diciendo que Él vive?

Juana: Así como Él lo dijo en Galilea. Yo lo recuerdo.

Ángel: Vayan con los discípulos y denles las buenas noticias. ¡Él vive!

María y Juana: ¡Lo haremos, lo haremos! (*Ellas corren afuera*).

ESCENA DOS

Pedro: ¿Quién está tocando la puerta tan insistentemente?

María Magdalena: (*sin aliento*) María.

Pedro: ¿Quién?

Juan: Ella dijo, "María."

Pedro: Podría ser un truco. ¿María quién?

María Magdalena (*sin aliento*): María... Magdalena.

Juan: Suena como ella, Déjale entrar.

Pedro: Bien. Entra ya. ¿Qué te pasa?

María Magdalena (*sin aliento*): Jesús. Tumba. Piedra. Se fue. Cuerpo.

Juan: ¿Qué? ¿Qué? ¿Qué?

Pedro: Tranquilízate mujer. Toma un respiro y empieza otra vez.

Juan: Así no podemos entenderte.

María Magdalena: Fuimos a la tumba de Jesús.

Pedro: ¿Por qué hicieron eso?

María Magdalena: Para preparar su cuerpo. Para darle una buena sepultura.

Juan: Bueno. ¿Y cómo pensaban mover la piedra?

María Magdalena: No la tuvimos que mover. Ya estaba movida.

Pedro: Seguro... con los guardias alrededor de la tumba.

María Magdalena: Te digo que sí. Estaba movida, a un lado de la entrada.

Juan: Se han de haber equivocado de lugar.

María Magdalena: No, no lo hicimos. Vayan a ver con sus propios ojos.

Pedro: Está bien, iremos. ¡Vamos Juan!

Juan: Si, solo que lo suficientemente lejos para ver a los guardias.

Pedro: Bien, de acuerdo. No nos arriesgaremos a que nos maten por unas mujeres histéricas que se equivocaron de tumba.

María Magdalena: Nosotras fuimos al lugar correcto. Alguien tomó el cuerpo.

Juan: Seguro que lo hicieron. Vayamos a ver Pedro. *(Salen corriendo hacia la tumba).*

Pedro *(Jadeando mientras corre).* Se ve tranquilo a la distancia.

Juan *(También jadeando).* ¡Cuidado! Se ve quieto, pero no quisiera que los guardias se pongan nerviosos.

Pedro: Vamos con cuidado. Desde esa colina se puede ver la tumba. No nos acerquemos demasiado.

Juan: Ya puedo ver la tumba.

Pedro: ¿Y?

Juan: Ya puedo ver la piedra.

Pedro: ¿Verdad?

Juan: No puedo ver a los guardias.

Pedro: ¿Qué?

Juan: Que no puedo ver a los guardias. Ellos no están ahí.

Pedro: ¿Qué? Déjame ver. ¿Qué es lo que hace la piedra a un lado de la entrada?

Juan: No lo sé. (*Levantándose*).

Pedro: ¿A dónde vas?

Juan: Me acercaré para ver mejor. Vamos.

Pedro: Bueno, pero vayamos despacio. No corramos ningún riesgo.

Juan: ¿Cuál riesgo?

Pedro: ¿Cómo voy a saberlo? No sé ...hay algo extraño en todo esto.

Juan: Vamos, quizás María tenía razón.

Pedro: Despacio. Bueno, tú llegaste primero y estás tapando la entrada. ¿Qué es lo que ves?

Juan: Nada.

Pedro: ¿Qué quieres decir con "nada"? ¡Quítate de mi camino!

Juan: Está bien, no tienes por qué empujarme.

Pedro: ¡Mira! Mira las sábanas con que lo sepultaron!

Juan: ¿Qué pasa con ellas?

Pedro: Están completamente acomodadas, como si aun estuviera el cuerpo del Señor dentro de ellas.

Juan: Algo está mal.

Pedro: ¿Qué quieres decir?

Juan: ¿Dónde está el lienzo que cubría su cara?

Pedro: No lo sé. Se lo han de haber llevado junto con su cuerpo.

Juan: Pero, ¿para qué? Para qué alguien se llevaría un cuerpo con ese lienzo y dejaría tan acomodadas las sábanas.

Pedro: Ellos no lo hicieron.

Juan: ¿Qué?

Pedro: Ellos no se llevaron el lienzo de su cabeza. Está en esa esquina.

Juan: ¿Qué?... ¡Pedro! ¡Él está vivo!

Pedro: ¿De qué estás hablando?

Juan: ¡Jesús está vivo! Es lo único que puede explicar todo lo que está sucediendo.

Pedro: Él está muerto. Tú viste que lo crucificaron. Tú viste la lanza que traspasó su costado.

Juan: Pero nadie podría robarse un cuerpo de esta manera. ¡Él está vivo! ¡Te lo digo!

Pedro: ¿Qué dices? Los muertos no regresan a la vida.

Juan: ¿Y qué de Lázaro?

Pedro: No sé. Necesito pensar. *(Ellos regresan a casa).*

ESCENA TRES

María Magdalena *(Sollozando suavemente).* ¿Por qué? ¿Por qué?

Ángel: ¿Por qué lloras?

María Magdalena: Porque alguien se llevó el cuerpo de mi Señor y no sé dónde lo pusieron. *(Ella se arrodilla y se cubre la cara con ambas manos).*

Ángel: ¿Por qué lloras?

Jesús: Mujer, ¿por qué lloras?

María Magdalena (*Sollozando*). ¿Señor?

Jesús: ¿A quién estás buscando?

María Magdalena: (*Sin levantar la vista*). Señor, Si tú sabes donde se han llevado el cuerpo de mi Señor, por favor dime dónde puedo encontrarlo. Déjame llevarlo a otro lugar y así poder visitar su tumba.

Jesús: María.

María Magdalena: (*Viendo hacia arriba, asombrada*). ¿Maestro?

Jesús: Ve y dile a mis hermanos que regreso a mi Padre y Padre de ustedes, a mi Dios y al Dios de ustedes.

María Magdalena: ¡Lo haré! ¡Lo haré! (*Ella se levanta*). ¡Él está vivo! ¡Él está vivo!

ILUSTRACIÓN (D.12.1.13)

LA TUMBA VACÍA

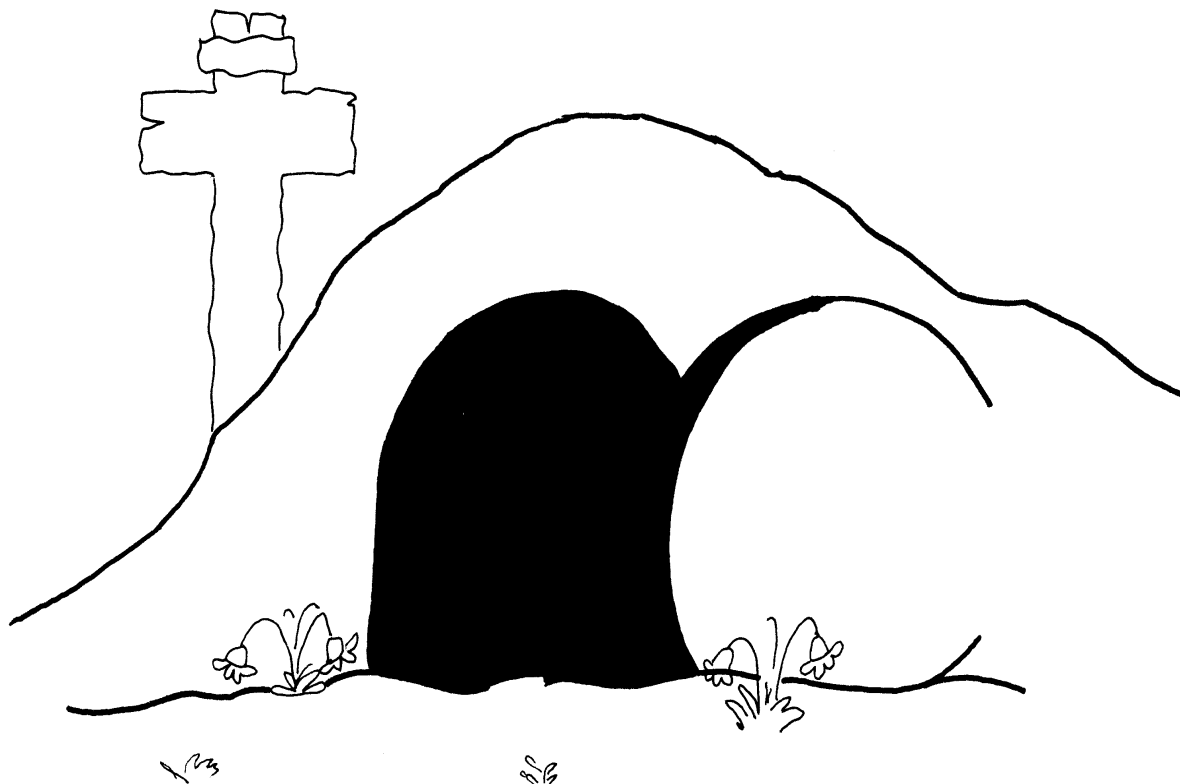


ILUSTRACIÓN (D.12.1.13)

LAS MUJERES VAN A LA TUMBA



ILUSTRACIÓN (D.12.1.13)

LIENZOS VACÍOS



ILUSTRACIÓN (D.12.1.13)

¡JESÚS NO ESTÁ!

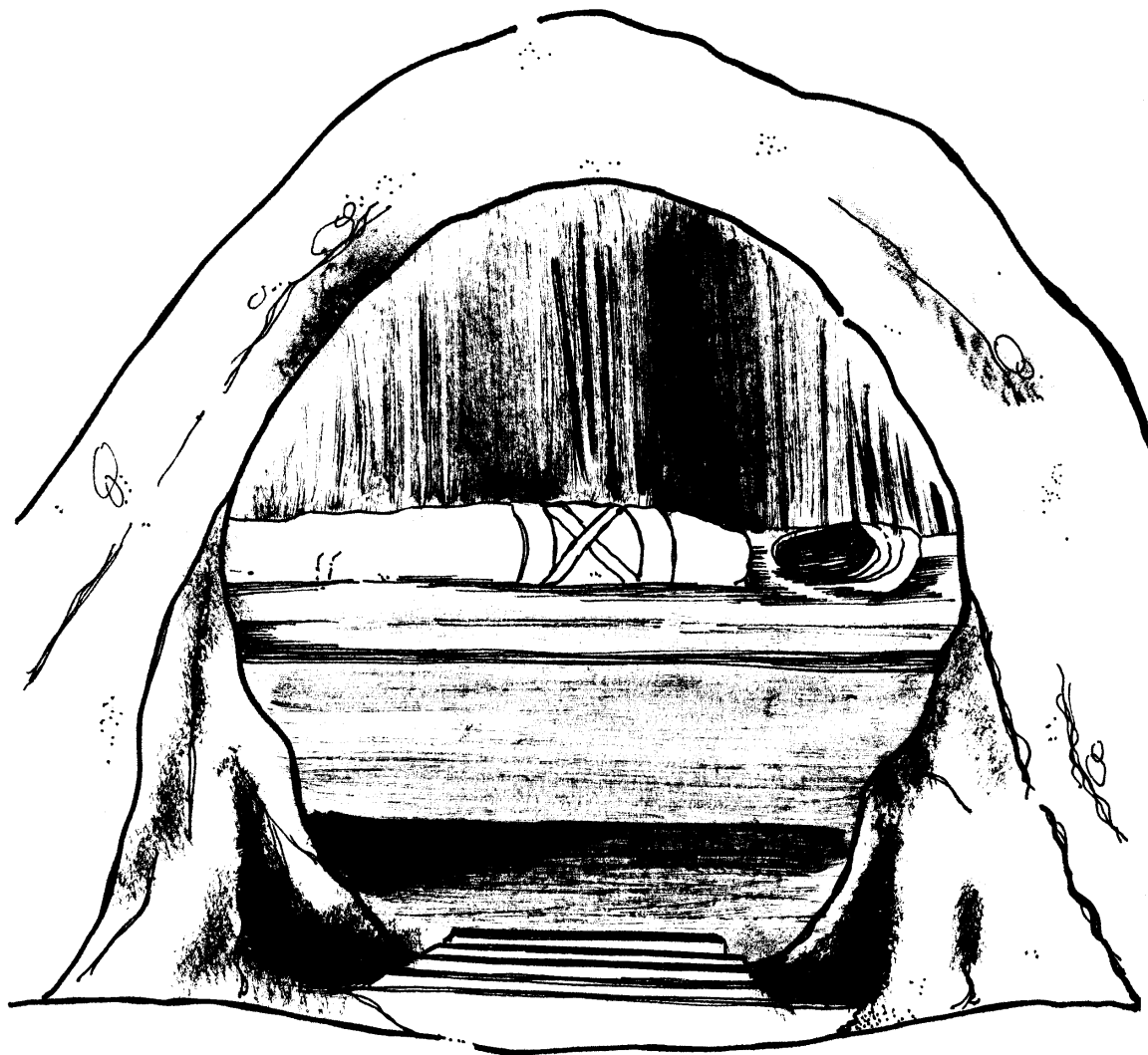


ILUSTRACIÓN (D.12.1.13)

HUELLAS EN LAS MANOS DE JESÚS



ILUSTRACIÓN (D.12.1.13)

¡ÉL ESTÁ VIVO!



SÍMBOLO (D.12.1.13)

